

EL MONITOR REPUBLICANO.

SANTORAL.—Santo Toribio de Mogrovejo Ob. Conf. y San Anastasio Papa Mr.

MIERCOLES 27 DE ABRIL DE 1892

TURNO:

Agente del M. P. 1º, Adolfo Fenochio. Juez 1º de lo Criminal, Pedro Miranda. Juez 1º Correccional, Gregorio Gómez Zozaya.

Registrado como artículo de segunda clase

BOLETIN DEL "MONITOR."

RESUMEN.—EL MANIFIESTO DE LA CONVENCION NACIONAL PUBLICADO EL DIA 25 DEL CORRIENTE MES.—LAS IDEAS DEL "MONITOR."—EL EJECUTIVO ANTE LO IMPREVISTO.—¿REIRA, SE ENOJARA, SE ENOJERA DE HOMBROS?—EL RESPONSALE DE LA SITUACION ACTUAL.

Que se nos permita, haciendo uso una vez más de la lealtad y franqueza que siempre han normado nuestros actos y escritos referentes á las cuestiones públicas, manifestar nuestra complacencia, al conocer y tratar del Manifiesto aprobado solemnemente por la Convencion Nacional el día 25 del corriente. Dicho documento, autorizado con las firmas de los más respetables componentes del grupo reeleccionista, contiene, salvo algunas apreciaciones de detalle, obligadas por la particularísima situación de los manifestantes, aseveraciones enteramente de acuerdo con las sostenidas, con tantos esfuerzos, en las columnas de este periódico; es la corroboración oficial, sincera y explícita de nuestros reproches y cargos á la Administración presente, es la comprobación solemne y paladina de los vicios y arbitrariedades que la caracterizan.

Este documento elocuente y prudentemente redactado, coloca el debate político que en la actualidad tenemos empeñado, á la altura de la discusión científica y sana, en la que se concede al contrario lo que no puede honradamente negárselo y en la que no se esgrimen otras armas que las que la nobleza y la dignidad exigen.

El Manifiesto de que nos ocupamos abandona por fin las pobres argucias, los ridículos sofismas, las eternas paradojas que, cual un Mississippi de disparates, veníamos deslizando día á día en la inmensa corriente de la prensa ministerial. Mal trecha queda en él la absurda teoría del hombre necesario, y aniquilada para siempre la estúpida pretensión de que D. Porfirio sea el único hombre capaz de regir los destinos del gran pueblo mexicano. Comprendiendo y adaptándose perfectamente bien á las formas republicanas, los autores de ese escrito al ofrecer al Presidente Díaz el holocausto de sus votos, piden en cambio un programa liberal y democrático que garantice y consolide la paz. Un programa político y liberal que queda en libertad, hoy más que nunca, de no cumplir! Pero así y todo complácese la forma altiva y digna del Manifiesto, la rectitud y profundidad de sus conceptos, la noble intención que parece traslucir. Vuelve en él, una fracción del partido liberal que parecía definitivamente inclinada á aceptar, aun en principio y como una necesidad, el absolutismo político, á invocar como una garantía de nuestras libertades y como un ideal sublime de nuestro desarrollo político, el portentoso Código de 1857.

So la hecho de cada una de nuestras aspiraciones, de cada anhelo nuestro, defendido en la prensa á costa de tantas penalidades, una síntesis que se presenta hoy á los que ayer los pisoteaban y burlaban, como ideal científico y práctico, cuya realización reclaman urgentemente las necesidades sociales. No es ahora el periódico de la oposición perpetua el que viene por los fueros de la verdad y de la justicia, es un grupo de empleados enteramente adictos al Gobierno quienes en la débil forma de desiderata sostienen los principios por nosotros sostenidos y defienden las verdades por nosotros reclamadas y defendidas. ¡Lástima que ese grupo no pueda tener hoy ningún derecho para exigir de su candidato la realización de sus aspiraciones, para imponer el cumplimiento del hermoso programa que le ofrecen! Porque en efecto, reunidos han ellos por voluntad y consigná de su Supremo Jefe, y al presentar el programa que hoy presentan lo hacen—y á ello se ven precisados, en su condición humilísima de empleados y colaboradores subalternos del Ejecutivo—en la forma anhelante y débil del que pide sin derecho, no del que puede exigir en virtud de un principio moral ó jurídico. El Gral. Díaz, por su parte, puede reirse de semejante petición, y aun enojarse por ella. Puede decirse: "con vuestra denuncia ó sin ella hubiéramos reelegido, y al autorizarlos para trabajar electoralmente por mí, no lo hice para que me presentáseis un programa que no puedo ó no quiero cumplir!" Y puede también enojarse de hombres y seguir como hasta aquí, sin programa político, dedicado exclusivamente á sostener la paz y el crédito, á fuerza de empréstitos y con la presión de cuarenta ó cincuenta mil bayonetas, ó como dice El Partido Liberal, puede concretarse simplemente, en su nuevo período, á cumplir las leyes que él mismo se dá. Porque, señores de la "Convencion Nacional," lo que pedís al Gral. Díaz!

—Pues es, con toda precisión, lo que nosotros, los considerados como sus "enemigos," los opositores, hemos estado exigiendo constante é inútilmente de él. Recordad si nó. Hemos sostenido siempre, como vosotros lo hacéis hoy, que debéis permitir la libertad de sufragio, no solamente porque el partido liberal está y ha estado desde hace mucho tiempo "con aptitud de imponerse una disciplina racional que le permita ser completamente explícito en la expresión de su voluntad dentro de la fórmula constitucional y tomar una participación más y más activa en los negocios públicos," sino también porque el sufragio es la base fundamental de las instituciones republicanas que nosotros defendemos, y porque sin él, todo en las repúblicas es una farsa, y porque, según nuestro modo de ser constitucional, sin estar basado en el sufragio, todo gobierno es ilegítimo y tiránico.

—Precisamente lo que pide la Convencion Nacional es lo que no ha hecho ni podido hacer el General Díaz, y caso de aceptar ese programa que tan gratuita como noble y eloquentemente lo ofrecen, y proponerse realizarlo esta vez (esta vez, decimos) tendrá que comenzar por formar un gabinete totalmente nuevo, pues los actuales Secretarios del despacho, encanecidos (algunos de ellos gastados) en las prácticas de una política dominadora, poco liberal y democrática, son perfectamente ineptos para conducir á la realización de esos votos la que no es ni puede ser la obra de un hombre como él tan avezado y hecho

Hemos discutido también que la paz no se debe exclusivamente á la habilidad del actual Jefe del Ejecutivo, sosteniendo que está basada en el interés y la voluntad del pueblo mexicano, y para esto, hemos dicho que es un rasgo de cretinismo pensar que es posible la paz habiendo quien quiera pelear, y que de consiguiente, la paz actual es susceptible de "someterse á la piedra de toque de la libertad."

Decís vosotros: "La Nación deseará que su gobierno se encuentre en aptitud de demostrar que considera la paz actual como un hecho definitivo, reorganizando económicamente algunos ramos de la administración, como el de guerra, que absorbe (nosotros agregamos indebidamente) parte de nuestros recursos fiscales." Hemos dicho eso y mucho más: que el sistema de reclutamiento es injusto, cruel y desastroso, que los batallones se componen en las clases de tropa de forzados y de incorregibles, y que así formado nuestro ejército es una anomalía social y económicamente funesta.

Sobre aduanas interiores, gabelas, contribuciones, impuestos y alcabalas no habéis visto cómo ha hecho la prensa ministerial mofa de nuestros constantes, de nuestros eternos artículos kilométricos? Tal vez sí, y parece indicarlo vuestra frase: "Desearía que la libertad de comercio llegase á ser un hecho consumado y no una aspiración periódicamente renovada con fórmulas sonoras é impotentes."

También como vosotros clamamos por el mejoramiento moral é intelectual del pueblo mexicano á costa de las mejoras materiales, que sólo han servido para enriquecer á determinado grupo de individuos, especuladores extranjeros en su mayor parte. Anhelamos el advenimiento (y por la realización de este anhelo hemos trabajado) de un período en que se difunda la educación popular, "por la apropiación continua de nuestros sistemas educativos á nuestras necesidades; por la demostración con hechos cada día más notorios, de que se conoce el valor de esa fuerza mental que se transforma en inmensurable fuerza física y que se llama LA CIENCIA." Y también hemos dicho que por no realizar la administración actual nuestro anhelo, háse deprimido el alma de la democracia mexicana hasta un bajo utilitarismo y que la República casi "se halla disuelta en grupos de prensa, refractarios á la justicia y al derecho."

Hemos asimismo abogado por la independencia, competencia y la responsabilidad de los funcionarios judiciales por más que disframos de los miembros de la Convencion en el modo de garantizar esas cualidades. Exponiéndonos á los rigores de una venganza oficial, hemos dicho repetidas veces que se concluirá con la paz á fuerza de negar la libertad, la libertad política; sistema que se ha seguido hasta hoy, comenzando con el pretexto de abolir un privilegio, por abolir la libertad de imprenta, promulgando una ley que entrega á los escritores públicos de la República Mexicana, á los mismos ó á peores procedimientos á que son sometidos los rateros y los bandidos. ¡Ah! en cuanto á esto ninguno de los señores de la Convencion debe saber como nosotros, cuáles son las consecuencias de esa Liberrima ley que derogó un privilegio!

Abolir un privilegio fué sólo un falso pretexto para poner á los publicistas bajo la férula de jueces sin conciencia, que sólo obedecen á las consignas del Ejecutivo! (1) Con ó sin jurado especial es necesario que se restablezca, estamos de acuerdo con la Convencion, la libertad de imprenta como salvaguardia de todas las otras libertades políticas que es necesario reconquistar.

Hasta aquí marchamos de acuerdo. Estas son las aspiraciones del Monitor Republicano. En algunos puntos diferimos; pero son insignificantes ante los principios que sostenemos, y acerca de los que parecemos estar de acuerdo.

Sólo nos falta por hoy recoger el compromiso que voluntariamente contraen los miembros de la Convencion Nacional, que en su magnífico manifiesto dicen: "Se nos impone el deber de exigir el respeto á estas prerrogativas legales, y por honra de nuestros contentes y en el nombre sagrado de la Patria, así lo hacemos hoy como delegados del pueblo electoral, y así LO HAREMOS MAÑANA en uso de nuestros imprescriptibles derechos de ciudadanos, para ello quedamos solemnemente conjurados."

Bien, si el General Díaz ha regido durante un período de diez y seis años con su onérgica voluntad los destinos del pueblo mexicano, y á su colaboración no han concurrido ni dos Cámaras, compuestas de sordo-mudos, ni un gabinete compuesto de nulidades, á él, sólo á él hay que hacer responsable hoy de esta situación política que es tal, que los derechos más preciosos, que las libertades más santas son el desideratum del pueblo electoral.

Esperamos que se proceda con lentid; si se vincula en él todo lo bueno que se ha hecho en nuestra Patria, ¡por qué no radicar en él mismo todos los males que pesan sobre ella!

Recordad lo que pide la Convencion Nacional es lo que no ha hecho ni podido hacer el General Díaz, y caso de aceptar ese programa que tan gratuita como noble y eloquentemente lo ofrecen, y proponerse realizarlo esta vez (esta vez, decimos) tendrá que comenzar por formar un gabinete totalmente nuevo, pues los actuales Secretarios del despacho, encanecidos (algunos de ellos gastados) en las prácticas de una política dominadora, poco liberal y democrática, son perfectamente ineptos para conducir á la realización de esos votos la que no es ni puede ser la obra de un hombre como él tan avezado y hecho

(1) El que escribió este artículo, puede demostrar con hechos que lo son personales, esta asercion.

al rigorismo de la disciplina y mando militar y á quien eternamente importunarán los consejos y observaciones de los Ministros, las opiniones de los diputados y las censuras de la prensa. Achaques todos esos, propios de las instituciones libres y hoy totalmente suprimidos!

De manera, señores, que para la realización de vuestro programa, tendréis que hacer del General Díaz un nuevo hombre. Ya lo vimos transformarse de héroe y caudillo á vulgar dominador. ¿Presenciamos acaso su nueva evolución atávica?.....

JOAQUIN CLAUSELL.

EXTRANJERO

CARTA DE PARIS ESPECIALMENTE ESCRITA PARA EL "Monitor Republicano."

La cuestion colonial.—El ministerio Loubet en peligro.—Colision de las oposiciones contra el Gabinete.—El viernes, día aciago.—Ravachol y Mathieu.—Tristes celebridades.

Paris, 8 de Abril de 1892.

Sr. D. Vicente Garcia Torres, Director de El Monitor Republicano. México.

En los momentos en que trazamos estas líneas la tempestad ruga sobre M. Loubet y sobre el ministerio por él presidido. Con una demanda de nuevos créditos para la colonización del Sudán ha coincidido la llegada de muy malas noticias de Dahomey, donde el tratado de paz que, en nombre de Francia firmó el almirante Cuverville, ha sido violado por el rey Behanzin. La oposicion parlamentaria, cuyos principales elementos son hoy la Extrema Izquierda, la Derecha reeleccionaria y el grupo destacado de la mayoría que sigue las inspiraciones de M. Constant, dispónese á cechar por tierra al Gabinete, que fué ayer objeto en la Cámara de obstinados asaltos. El recuerdo de que el ministerio Ferry se hundió bajo el peso de la cuestion colonial, alentaba extraordinariamente á los grupos opositores coligados, que tuvieron en jaque al gobierno durante seis horas. Hubiérase escapado al presidente del Consejo de Ministros en el seno de la comision de presupuestos una frase poco afortunada. Para calmar la emocion que entre los diputados causaban las noticias alarmantes de Dahomey, M. Loubet habia dicho: "Los hechos son menos graves de lo que podría creerse, puesto que sólo nuestros protegidos han sido víctimas de las razzias de los dahomeyanos." El pensamiento de M. Loubet expresado en esta frase era clarísimo. "Hallándose aquel territorio bajo nuestro protectorado y habiendo hecho en él las tropas de Behanzin una incursion devastadora, era de temer que algún súbdito extranjero reclamase una reparación de los perjuicios que las hordas dahomeyanas le hubieran podido causar. Pero no hay, por fortuna, ningún interés internacional en juego en los últimos acontecimientos de Dahomey. De modo que la cosa es menos grave de lo que podría creerse." Esto es lo que el presidente del Consejo de Ministros quería visiblemente expresar y esto es lo que, en realidad, se desprendió de sus palabras. Pero los enemigos del ministerio, interpretándolas á su manera, decían al empezar la sesion de la Cámara: "¡É! ahí qué gobierno tenemos, presidido por un hombre cuya inconsciencia patriótica le arranca una manifestacion de desden hacia los súbditos que en la costa occidental de Africa viven bajo nuestro protectorado!"

Los opositores seaban gran partido de los términos en que M. Loubet acababa de hablar ante la comision de presupuestos; los espíritus iban exaltándose y, por fin, la tormenta se desencadenó en la sesion de ayer tarde, viéndose al Gabinete poco á poco que en el banquillo de los acusados. M. Martineau, diputado del Sena, inició el debate combatiendo la petición de nuevos créditos para el Sudán, y declarando que la política colonizadora seguida por Francia de algunos años acá, era una política que podía acarrear grandes peligros y exponer al país á toda clase de sorpresas. En concepto del orador no debe el Parlamento acordar ningún nuevo crédito destinado á empresas de colonización sin exigir del Gabinete amplias y terminantes explicaciones sobre el alcance que se propone dar á dichas empresas. M. Martineau citó en su discurso á los créditos pedidos para el Sudán; pero en seguida M. Hervieu tomó la palabra y extendió el debate hasta entrar de lleno en la cuestion de Dahomey. Según M. Hervieu, los intereses comerciales de Francia en Dahomey no están en relacion con los sacrificios que la proteccion de esos intereses exige. Para conquistar Dahomey hacen falta seis mil hombres y veinte millones de francos. El sub-secretario de Estado M. Jamais contestó á los dos discursos con la elocuencia que lo distingue. "En el Sudán, dijo M. Jamais, el Gobierno se limitará á organizar la situacion adquirida y á conservar los territorios conquistados. En Dahomey nos proponemos hacer respetar el tratado hecho con Francia." Tal es el síntesis del notable discurso del sub-secretario de Estado que fué varias veces interrumpido por sus opositores.

Inmediatamente despues asistió la Cámara á un desfile de oradores que se esfuerzan por obtener del Gabinete explicaciones claras y precisas. M. de Lamarzelle recordando la mision del almirante Cuverville, dice que todo nuevo tratado que con el rey de Dahomey se haga será violado: como lo ha sido el que el almirante autorizó el año

último. Lo que "hace falta" es una "accion enérgica y decisiva, es el castigo de Behanzin. ¡Es eso lo que el Gobierno se propone! Si es eso, que lo diga. Toda la Derecha conservadora aplaudió ruidosamente á M. de Lamarzelle, miembro de esa fraccion. Luego sube á la tribuna M. Deloncle planteando la misma cuestion en forma distinta. "¿Qué es lo que vais á hacer?—exclama.— Si estais seguros de que con los créditos que pedís os es posible hacer frente á las necesidades actuales, serán esos créditos suficientes el año próximo? Las razzias de Behanzin son periódicas y nadie puede responder de lo que en el porvenir ocurrirá." M. Le Prevost de Launay da al debate una precision singular. En el Sudán, afirma el orador, la situacion es más grave de lo que se dice. Según un despacho del Coronel Humbert, la mitad del efectivo de las fuerzas francesas está fuera de combate; el Coronel ha perdido trece de los treinta oficiales que tenía y pide refuerzos inmediatos. Se oculta la verdad, á juicio del diputado del Norte, y este es un dato que por lo repetido, desde que la República comenzó su política colonial, basta por sí solo para condenar esa política. El leader del grupo católico M. de Mun pronuncia despues un discurso vehemente, declarándose partidario de la política colonial y acusando al Gobierno de no tener una política colonial determinada. "¿Qué papel vamos á representar en Africa?—pregunta.—Hay que decirlo con franqueza. Francia tiene una mision capital que cumplir en Africa, donde le corresponde un puesto preponderante. Que haya resuelta y abiertamente lo que tenga que hacer y que no proceda como ha procedido en Tánz y en el Tonquin por expedientes y por sorpresas." Este período del discurso de M. de Mun fué muy aplaudido.

El Presidente del Consejo de Ministros, temiendo que otra frase por el estilo de la por él pronunciada ante la Comision de Presupuestos viniera á envenenar la cuestion, midió mucho sus palabras y limitóse á decir que la demanda del nuevo crédito con destino al Sudán no significaba más que el deber ineludible de hacer frente á una apremiante necesidad. "Tenemos interés—dijo—en conservar lo que poseemos y en asegurar su pacífico desarrollo, tomando las medidas para ello necesarias bajo el punto de vista militar, pero sin lanzarnos á empresas que pudieran quizás llevarnos más lejos de lo que nos conviene."

M. de Cassagnac sube á la tribuna y manifiesta que no está satisfecho con la declaracion del Presidente del Consejo de Ministros. Despues de atacar con viveza á todos los miembros del Gabinete, en términos que el Presidente de la Cámara se vió obligado á reprimir, estrecha al Gobierno para que diga de una manera concreta cuáles son sus propósitos en el Sudán y en el Dahomey, marcando bien los límites de la accion que va á emprender. Pídesle el aplazamiento de la discusion por los amigos del Ministerio y las oposiciones reunidas constituyen mayoría rechazando la petición por 316 contra 259. M. Droulede hace uso de la palabra durante una hora repitiendo todos los cargos formulados contra la política colonial por los oradores precedentes. "El espíritu francés no es colonial!"—exclama el fundador de la antigua Liga de Patriotas. El Baron Reille sucede á M. Droulede en la tribuna y como las oposiciones coligadas no se resignan á poner fin á la discusion, dejando al Gobierno un paz, suspenden el ataque por 45 horas, y la discusion se aplaza hasta mañana sábado, pues sabido es que los viernes no se celebra sesion. El viernes aquí es tenido por día aciago y los parlamentarios franceses, fieles representantes de sus electores, son tambien supersticiosos. Así es que el analto contra el Gabinete Loubet continuará mañana. ¡Saldrá el Gobierno vencedor á venicio! Nada puede hoy prevverse. El telegrama os habrá llevado la solucion del problema antes que la presente carta llegue ahí. De un modo ó otro, la Cámara actual signa las huellas de la anterior. Las más contrarias oposiciones, hábiles para derribar ministerios é impotentes para constituirlos, reanudada la política demoleedora que tantas agitaciones trajo por fin á la República, y que tan general descontento causó en 1888 y 1889. ¡Es que á los republicanos franceses no les enseñarán nada las lecciones del pasado! ¡Es lástima que las olviden tan pronto!

La batalla entablada en el Parlamento, no ha hecho decaer el interés que inspira á todos el proceso de los anarquistas. Ravachol confesó su culpabilidad, declarándose responsable de los atentados del boulevard Saint-Germain y de la calle de Orléans. Parece que además, ha delatado á su principal cómplice, cuyo nombre es Gustavo Mathieu. Y decimos parece, porque tanto en el juzgado de instruccion, como en la Direccion de la Seguridad, se guarda el mayor misterio sobre las declaraciones de Ravachol. La prensa, aun la mejor informada de Paris, publica las noticias más contradictorias. Tan pronto se le presenta al temible anarquista dando al juez los más minuciosos detalles sobre sus crímenes, como encerrado en el más profundo mutismo. De lo que no cabe duda, es del afán con que toda la policia francesa busca por un lado y otro al llamado Mathieu, que despues de Ravachol, es el que se halla más sólamente comprometido en esta proceso. Oréscase disfrazado de mujer y por los boulevares, por los barrios de Montrouge y de Grenelle, por los Omnipos Eliseos y por los muelles del Sena; numerosas agencias de la Seguridad examinan con detencion, lo mismo de día que de noche, el rostro de toda mujer cuyas maneras ó cuyo andar tienen algo de varoniles. En un café del boulevard Diderot, fué presa una mujer de quien se sospechaba que era un hombre disfrazado. Sólo quedó puesta en libertad, cuando la policia se aseguró bien de su sexo. En Leja fué ayer detenido un Mathieu que en nada se relaciona con el Mathieu anarquista.

ta. Es en Barlees donde la Direccion de la Seguridad cree seguir una pista más fundada: un individuo, cuyas señas personales concuerdan con las del personaje misterioso á quien se busca, entró á comer en un modesto restaurant, con una maleta en la mano; al ver que el dueño del establecimiento lo miraba atentamente, pngó su cuenta con rapidez y salió á la calle con tal prisca, que ni siquiera tomó el café que tenía ya pagado y servido. Así como días atrás se preguntaba por todas partes, ¿dónde está Ravachol? hoy se pregunta: ¿dónde está Mathieu? y ha vuelto á ponerse de moda entre los parisenses la vieja cancion: "Tiens, voilà Mathieu! Comment vas-tu, mon vieux?"

Por las calles se venden en Paris, complete ilustrados con el retrato de Ravachol, cuya captura está ya con toda exactitud reproducida en el Museo Grevin. Las gentes se atropellan á las puertas de este popular Museo, establecido en pleno boulevard Montmartre, en el corazón mismo de Paris, ansiosas por experimentar las emociones que la accidentada captura de Ravachol debió producir en cuantos la presenciaron. ¡Ravachol y Mathieu! ¡Mathieu y Ravachol! Estos dos nombres suenan sin cesar en nuestros oídos. Los dos famosos anarquistas son las celebridades del momento. Por cierto, son bien tristes estas dos figuras que hoy llaman la atencion del mundo entero al pasar por la escena parisense. ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

NOTICIAS VARIAS

(De Las Novedades, de Nueva York. LAS INUNDACIONES.

Los temores de que las inundaciones de Columbus, Mississippi, produjeran muchos daños en las vidas y las propiedades, se han realizado por desgracia contándose por centenares las vidas perdidas.

La inundacion sobrevino tan súbita é inesperadamente, que no hubo medio de tomar precauciones para amiorar siquiera en algo sus estragos.

En cuanto á las pérdidas de las propiedades son aún incalculables, estimándose por un cálculo más ó ménos aproximado que no han de bajar de \$1,000,000.

Se han improvisado todos los medios conducentes para salvar á los que han sobrevivido á esta espantosa catástrofe, y se prestan todos los auxilios posibles á tanto y tanto desventurado que ha quedado sin hogar y sin pan.

Los habitantes del condado de Lowndes se han dirigido á su representante Mr. Allen para que pida al Congreso ayuda y proteccion, pues que ellos no cuentan con los suficientes recursos para atender á tantas calamidades.

EL SUFRAGIO DE LA MUJER.

La Asamblea de Albany aprobó una proposicion de ley que concede á la mujer el derecho de sufragio en toda clase de elecciones.

Si el Senado hiciera lo propio y el Gobernador conviniera en ello, podrían ántes de mucho tomar parte activa en la política las mujeres en el Estado de Nueva York. Nos parece, sin embargo, que no hay peligro de que esto suceda, y que la aprobacion del proyecto por la Asamblea, ha sido dada únicamente para desagrar á la mujer, dura ó infelices como ella, por un señor diputado en un discurso que la Cámara acordó no fuera impreso en el Diario de las sesiones.

VUELVE Á ITALIA.

Un telegrama de Indianapolis, Indiana, nos informa de que Mr. Albert G. Porter habia recibido un despacho del Secretario de Estado Mr. Blaine, diciéndole regresara á Roma á continuar desempeñando su cargo de Ministro de los Estados Unidos en Italia.

Mr. Porter saldrá para Washington, y ha manifestado gran complacencia porque haya llegado á un arreglo satisfactorio la cuestion que habia pendiente con motivo de los linchamientos de Nueva Orleans.

INTERIOR. PROYECTO DE MANIFIESTO QUE LA COMISION QUE SUSCRIBE tiene la honra de someter Á LA APROBACION DE LA PRIMERA CONVENCION NACIONAL LIBERAL.

CONCIUDADANOS: El movimiento inusitado y general con que la República respondió al llamamiento de "La Union Liberal," la regularidad con que la gran mayoría de las entidades federales organizaron sus Comités y representaciones en relacion con el Centro, son prueba irrefragable de que el partido liberal está ya en aptitud de imponerse una disciplina racional que le permita ser completamente explícito en la expresión de su voluntad dentro de la fórmula constitucional y tomar una participación más y más activa en la dirección de los negocios públicos, marcando los derroteros que conducen á su ideal supremo de la libertad en la permanente conjugacion del progreso y el orden.

Mientras fué la paz un hecho accidental y precario, y la guerra civil nuestro estado normal, el partido cuya voz llevamos por delegación expresa, sólo cuidó de conservar incógnitas los artículos fundamentales de su credo político...

substancia misma de las instituciones libres. Es verdad que sería preciso reformar el pacto fundamental para mejorar la organización de los poderes públicos, lo que no debe retener a nuestro partido si la mejora es positiva...

huremos mañana en uso de nuestros imprescriptibles derechos de ciudadanía; para ellos quedamos solennemente comprometidos. El hecho innegable es innegado de que el nombre que la Nación escibirá en su cédula electoral es el de Porfirio Díaz...

NOTICIAS DE POLICIA.—Fueron antier capturados por la policía de la 2ª Demarcación J. B. y J. G. A quienes acusa de robar el Sr. Jacobo Gárgaitab consistente en un reloj, un sable y unas botones de oro y 240 de plata.

NOTICIAS DE POLICIA.—Fueron antier capturados por la policía de la 2ª Demarcación J. B. y J. G. A quienes acusa de robar el Sr. Jacobo Gárgaitab consistente en un reloj, un sable y unas botones de oro y 240 de plata.

GACETILLA.

ATROPELLAMIENTO.—Antes de ayer a las 11 de la mañana se recibió en la 2ª Inspección de Policía el aviso de que un hombre se encontraba gravemente herido cerca de la fábrica de guano artificial, sita en Santa Cruz.

AGUA A CAMBIO DE PIEDRAS.—En la calle de Soto existe una casa en la cual se exige a los vecinos a cambio de agua, una piedra.

HCHO CRIMINAL.—Juana Enciso su llama una mujer que se presentó ayer en las oficinas de la 2ª Demarcación, acusando a un tal A. H. del estupro de una niña de tres años de edad, hecho que tuvo lugar en una casa de la calle de Conahuac.

BL PERIODICO OFICIAL DE CHIAPAS.—Con fecha 9 de Abril, este periódico en algunas algarías de D. Emilio Rabasa, Gobernador del Estado.